

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID  
Un mes 3 pesetas  
PROVINCIALES  
3 meses 10 pta.—6 meses 19.—Año, 37 pta.  
ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS  
6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.  
Número suelto, 10 céntimos  
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Calle de la Greda, 10, principal

ANTOJOS MUNICIPALES

Vandad y polvosa  
todo en una pieza.  
(Anónimo.)  
Tú, que no puedes,  
lévame auestas.  
(Frases familiares.)

Los vecinos de la villa y corte estamos, como suele decirse, con el agua al cuello; en el Tesoro municipal no hay una peseta, ni media; barrios y aun distritos enteros del ensanche carecen, en absoluto, de los más rudimentarios indicios de urbanización; el servicio de incendios es deficiente; aquí no hay para conducir agua, ni para construir alcantarillado, ni para empujar las calles, ni para alumbrado de gas... ni para hacer cantar a un ciego; la higiene anda cada vez más desahogada y hasta se ha pensado—¡ojala no pasase de pensamiento!—en disminuir un cincuenta por ciento los jornales y sueldos que paga el Municipio; pues bien, justamente cuando de situación tan desahogada goza, antojásele, no sé si a todo el cabildo o sólo al Alcalde Presidente—¿qué que no lo adivinan ustedes?—¿qué?—si no se le ocurre al demonio—construir un Palacio municipal digno de Madrid.

—Calle usted, por Dios; pues para palacios estamos. Términos los alrededores de la capital; sin arbolado los paseos; sin un mercado digno de una población civilizada; llenas de bahías las calles de barrios como Chamberí, solo comparables, en cuanto al abandono, con las del villorrio más miserable de la Mancha, sería gran consuelo para el infeliz vecino de los llamados barrios bajos saber que, en una región privilegiada de la villa, existía una obra monumental, un palacio del Municipio, a cuya edificación había contribuido; pero de cuyas ventajas—si alguna tenía—no le era dable disfrutar.

El prodigioso hambriento que con el producto de las limosnas recogidas en un día, comprase, en vez de alimento, unas cuantas brevas de Cabañas ó de Henry Clay; el empleado de escaso sueldo, que gastase el importe de la mensualidad en una sortija, sin tener pan que llevarse a la boca, ni ropa que ponerse para ir decorosamente a la oficina, no me producirían tanta extrañeza como la que me ha producido el Ayuntamiento de Madrid, pensando en construir un palacio.

Señor Alcalde, por el amor de Dios, no pensemos en lo superfluo mientras tan escasos estemos de lo necesario; la situación difícilísima porque atraviesa el municipio no se salva, ni se resuelven los problemas que la administración municipal está llamada a resolver, labrando palacios suntuosos donde hacen falta habitaciones decentes para la clase media y viviendas sanas para los obreros.

Daría cualquiera que en esta celebrada villa del Oso nos hemos convertido todos en Orates; apenas si podemos poner mermada y ruin ración de carne de vaca en el clásico *puellero* y nos obstinamos en comprar falsas trufas y *fole gras*; con dificultad podemos regalarnos, en días de gala doméstica, con un mequino sorbo de vino peleon, y pretendemos saborear Champagne Gladiateur y Joannisberg, ó Tolly; no hemos podido acabar las obras de la calle de Sevilla y ya pensamos en construir un palacio. La idea—cráeme usted a mí, Sr. Alcalde,—es de todo en todo asombrosa.

Eso de meter al Ayuntamiento en nuevos y considerables gastos; eso de enfrasarse en obras dispendiosas, a más de innecesarias, es—perdone usted la franqueza—una verdadera locura; pero locura que podríamos llamar de remate; una locura de cuerpo entero, como ahora se dice; locura por arriba y por abajo, por delante y por detrás; locura desde cualquier punto de vista que se la considere.

En el fondo: porque la obra es completamente inútil; porque ese palacio municipal, aquí donde tiene una excelente *Casa de Villa*, es del todo innecesario; porque el pueblo de Madrid no es suficientemente rico para meterse en esos lujos; porque las Casas Consistoriales que hoy tenemos, edificio que tiene tradición, y carácter, y hasta bellezas artísticas, bastan y sobran para las necesidades de los servicios que debe prestar.

En la forma: porque el sitio elegido para el emplazamiento del palacio en proyecto es cabalmente el que, puesto caso de que la obra se realizase, convenía menos a los intereses y a la comodidad y aun a la salud del vecindario.

Pocas noches hace que el popular Felipe abrió al público de Madrid las puertas de los Jardines del Retiro; llenas están las columnas de todos los periódicos de la villa con palabras de aplauso y hasta de agradecimiento al empresario; no atestiguo con muertos, ni con documentos de pasados siglos; ahí están, y el alcalde puede leerlas, las noticias en los diarios del día.

En *El Liberal*, el ingeniosísimo y fecundo Mariano Cavia, escribía al día siguiente de la inauguración: «La apertura de los Jardines del Buen Retiro no constituye precisamente un *Plato del día*. Es más bien un artículo de primera necesidad.

Tener cerradas aquellas puertas por espacio de un día más—es decir, de una noche—hubiera sido un resgo de crueldad heróica. El empresario de los Jardines se habría dado el gusto de retirarse a su domicilio entre hileras de madrileños ardiendo, al modo de aquellos cristianos que el César convertía en bujías estéricas humanas.

Ya tenemos, por fin, en donde respirar a nuestras anchas

estemos a punto de asfixiarnos...» Artículo de primera necesidad nombra Mariano Cavia, y tiene muchísima razón, a la apertura de los Jardines del Retiro; y lo que Mariano Cavia, ese inteligentísimo conocedor de Madrid, de sus

necesidades y de sus gustos, dijo en *El Liberal*, dijéronlo en otra forma, pero en aquella situación, los demás diarios de la villa.

Pues bien; ahora sale el Ayuntamiento con la patochada de venir, con sus malas lavadas, a quitarnos ese sitio de esparcimiento, sitio insustituible é irreemplazable, a fin de emplazar en él ese palacio monumental en el que establecer con todo lujo sus oficinas.

No parece sino que nuestros ediles tienen guerra declarada a los árboles, según la persecución que de muchos años acá ha emprendido contra ellos. Madrid necesita arbolado, mucho arbolado; el árbol, laboratorio natural, manantial inagotable de oxígeno, es, debe ser, compañero inseparable del hombre, y aquí le hemos cobrado una inquina verdaderamente deplorable.

Y qué significa, por otra parte, ese empeño de llevar el palacio proyectado al barrio más favorecido de Madrid?

Mucho perjudica, muchísimo, a la industria, al comercio, a la propiedad urbana de otros barrios, ese afán insano de concentrar toda la vida y el movimiento todo de la población en una sola zona. Hacia Recoletos los más, hermosos *hoteles*: allí el Ministerio de la Guerra, allí el Banco, allí la Bolsa en proyecto y allí también un palacio municipal; ¿qué es esto?

Aun si los señores concejales se propusieran pagar de su propio peculio la edificación del palacio, malo sería ese empeño; pero ¿qué hablamos de hacerle? cada uno dispone de su capital como le parece mejor; mas habiendo de ser pagadora la obra con dinero del vecindario, el deber de los que al vecindario representan y los intereses del común administran, es llevar a todas partes por igual la vida y el movimiento y el desarrollo de la población. Que no haya, a los ojos del administrador, administrados con privilegio y administrados en desgracia, que la *gracia de Dios* sea equitativamente repartida entre todos los que contribuyen a levantar las cargas municipales.

Abrijo la esperanza de que ese desatino, que a mí parece lo es, y grande, no se llevará a cabo; pero de todas suertes, párceme que el asunto es de importancia bastante para que sean atendidas las indicaciones de la opinión; creo que este es uno de los casos en que la prensa—sin distinción de colores políticos, ya que no se le dificulta ahora cuestión alguna de política—está en el deber ineludible de dar su parecer.

Al fin y a la postre, bien pudiera suceder que fuera yo el equivocado; que no lo creo.

De todas maneras, y para cuando toquen a votar, ya he dicho a ustedes lo que la cosa me parece: *oto en contra*.

Si la realización del proyecto hubiera de ser sometida a la prueba del sufragio, estoy convencido de que no me quedaría solo.

A. Sánchez Pérez.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Pronósticos: 7084 (Cáceres) y 7088 (Soria); temperatura máxima, 28.0 (Sevilla); ídem mínima, 4.9 (San Sebastián).

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 21.6; ídem mínima, 13.0.

Sres. Aramburo hermanos, Príncipe 12:

7 de la mañana, 22.  
12 —————, 32.  
4 — tarde, 22.  
Máxima, 30.  
Mínima, 10.

El barómetro indica tiempo variable con tendencia a buen tiempo.

SANTO DE HOY

San Paulino, Obispo; San Acacio y 10.000 compañeros mártires.

Sol: sale a las 4.30 y se pone a las 7.34.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en el Sagrado Corazón de Jesús (calle de Claudio Coello), y sigue la novena; orador por la tarde, P. Fita.

POLÍTICOS

Dice muy atinadamente nuestro estimado colega *El Correo*:

«Como las cosas que se sacan de quicio es imposible sostenerlas mucho tiempo, hoy apenas se ha hablado ya de las supuestas diferencias que algunos creyeron notar ayer entre los Sres. Martos y Puigcerver, sobre la discusión de las reformas militares.

Nadie, que ayer escuchase con cuidado el debate, notó estas diferencias, y compulso hoy por algunos curiosos *El Extranjero Oficial*, han observado que, efectivamente, en el fondo y en lo importante, así el señor Martos como el Sr. Puigcerver, han dicho lo propio.

No pasará, por otra parte, en el asunto de las reformas militares, nada que no esté ya en el fondo y en lo importante, así el señor Martos como el Sr. Puigcerver, han dicho lo propio.

Exacto, exactísimo. No solamente la prensa ministerial, si que también toda la de oposición, convino, desde que se inició esta cuestión de las reformas militares, en que es necesario, absolutamente necesario, quitar a las cuestiones relacionadas con el ejército el carácter político; en que debían ser consideradas siempre como de interés nacional; y esto, que es lo razonable y lo justo, pónelo ahora en olvido los diarios conservadores, y más todavía los reformistas, obstinándose en hallar en las reformas militares asunto y

motivo para una crisis política, crisis que, como ellos verán pronto, no surgirá, porque sería absurdo que surgiera. Aunque otra cosa piense *El Imparcial*.

Lo que hará el General Cassola, según *El Pueblo*:

«Encerrado en su tradicional mutismo, esperará a que se pongan a discusión sus proyectos, oír las observaciones que se hagan, rechazar los ataques que se le dirijan y tratará de demostrar la bondad de sus disposiciones.»

Esperar a que se discutan sus proyectos; oír las observaciones que se le dirijan; rechazar los ataques que se le dirijan; defender la bondad de sus proyectos... cualquiera diría que ha entrado Pero Grullo a formar parte de la redacción del colega.

Pero continúa diciendo *El Pueblo* lo que hará el General Cassola, y

«Una vez hecho esto, entonces declarará su pensamiento político y fijará su actitud, su conducta lo que suceda.»

Era más feliz el colega republicano actuando de Pero Grullo que oficiando de profeta. El Sr. General Cassola, Ministro de la Guerra del Gobierno liberal, ha declarado ya su pensamiento político, es el solo hecho de formar parte del Ministerio que preside el Sr. Sagasta: nada más tiene que declarar sobre este punto.

Dice *El Diario Español*:

«Y ya que de estos asuntos hemos hablado, quiza dándole excesiva importancia por las presunciones de que el Gobierno lo tendría en algo más de lo que le han parecido, vamos a contestar a *La Opinión* respecto a los enojos de *El Diario Español*.

No somos de los que se enojan, aunque a diario nos dan motivo para ello los periódicos ministeriales; pero como lo mismo *La Opinión* que *La Iberia* hablaron ayer de *tretas* y de otras frases por el estilo, para decir que se había descubierto un *complot*, naturalmente, y como era inexacto, nos asombramos de la ligereza con que se denunciaron los descubrimientos, que, como tal, creíamos con derecho a premio. Si esto es falso, ni faltará nadie, en el derecho que todos tenemos de juzgar las cosas con mayor ó menor crudeza.»

No brillan por su claridad esos párrafos que hemos copiado.

De todas suertes, diremos a *El Diario Español*, que tan lejos estábamos de creer que nos hubiese faltado en nada, que empleáramos, para contestarle, el tono chancero, solamente admisible entre compañeros que, sean cual fueren sus diferencias políticas, se estiman y se consideran.

Si hubiésemos creído que, en efecto, el colega reformista nos faltaba, cosa que de él no podía esperarse, no habríamos tomado la cosa a bromas. Así como al hablar nosotros de *complots* y de *tretas*, palabras admitidas en toda controversia periodística, no dábamos a esos vocablos significación ofensiva para nadie, y menos para que nadie para *El Diario Español*, que, en esta ocasión, ha parodiado al famosísimo *Corredor de Almagro*, aquél que se murió de pena porque a un su convecino le habían sacado corto un chaleco.

Opinión de *El Pueblo*, diario republicano:

«Si estas impresiones se confirman, la crisis surgirá desde el banco azul y en plenas Cortes.»

No crea usted en eso.

Opinión de *El Diario Español*, periódico reformista:

«Y como ya es cosa decidida que el General Cassola se resigna, no hay para qué hablar de crisis.»

Que no hay para qué hablar de crisis es verdad.

Lo de *resignarse* es una mierda; aquí no hay más resignación que la que los reformistas necesitan para conformarse con su mala suerte.

Dice *El Resumen*:

«En la Opinión: «En el partido liberal no hay derechos ni izquierdas: todos van hacia un mismo lado.»

Cierto: hacia la cesantía.

Verdad.

Como todo el que nace va infaliblemente hacia la muerte.

Nacemos a morir;

que dijo el poeta.

Pero es necesario convenir que hay todavía para rato.

Dice *El Pueblo*:

«Los reformistas están contentísimos. Por más que los ministeriales se esfuerzan en hacer creer que el Sr. Romero Robledo ha conseguido ayer, los amigos de este hombre público aseguran que el asunto trae cola y ya toman posesiones para nuevas escaramuzas.»

Tanto como contentísimos, no están. Lo estuvieron unos minutos y dejaron de estarlo cuando se convencieron de que no había crisis.

El Sr. Ministro de Hacienda llevará hoy a la firma de S. M. un decreto autorizándole para presentar a las Cortes un proyecto de ley de convenio con el Banco de España sobre arreglo de Tesorerías y Deuda flotante.

El Sr. Nicolau atacará, en nombre de la marina mercante, el párrafo segundo de la enmienda del Sr. Verver que se refiere a los artículos ultramarinos que sean conducidos en bandera extranjera.

Hoy a las dos se reúnen en el Senado todos los representantes de las provincias interesadas en la información agri-

cola, asistiendo además los Diputados y Senadores también interesados y los representantes extremeños que han llegado a estos últimos días.

La reunión tiene por objeto ver el medio más eficaz de atajar el malestar por que atraviesa la agricultura y proponer remedios prácticos.

Asistirá el Sr. Ministro de Estado.

Ayer tarde se reunió la comisión de presupuestos del Senado, con asistencia del Sr. Ministro de Hacienda, quien dió explicaciones a aquella sobre los gastos sometidos a su examen. La comisión ha dado dictamen, que se leyó a última hora, conforme al proyecto aprobado por el Congreso.

Hoy empezará la discusión.

Hoy ó mañana quedará constituida la compañía que ha de explotar la empresa de la renta de tabacos.

Los Diputados valencianos presentarán al Congreso la siguiente enmienda al art. 13 de la ley de presupuestos: «Se concederá rebaja del 33 por 100 en la contribución territorial que satisfacen actualmente los propietarios de arrozales en la Península. Esta rebaja subsistirá mientras no se rectifiquen las cartillas evaluadoras, para cuya rectificación se señalará un plazo improrrogable de un año, a partir de 1.º de Julio del presente.»

La enmienda al art. 61 del proyecto de ley constitutiva del ejército presentada en el Congreso por el Sr. Blaz Moren, ha sido aprobada por el Ministro de la Guerra Sr. Cassola, y parece que será también aceptada por la comisión en una de sus próximas reuniones.

Dice un colega que el Ministro de Hacienda tiene el propósito de reorganizar los servicios de Rentas estancadas, suprimiendo en primer término la Dirección general.

Las comisiones de agricultores de Badajoz y Cáceres que han venido a Madrid y que anteayer visitaron al Presidente del Consejo y al Ministro de Hacienda, han conferenciado ayer con el Sr. Ministro de Estado en la Alta Cámara, habiendo salido muy complacidos de las deferencias que les dispensó el señor Moret.

Hoy a las dos de la tarde volverán a reunirse en el Senado.

La comisión de ganadería se reunirá hoy.

Ante la comisión dirá su criterio, sobre la proposición del Conde de Toreno, el Ministro de Hacienda.

Las comisiones de presupuestos de Cuba y Puerto-Rico continuaron ayer sus tareas.

La comisión de presupuestos ha admitido la enmienda presentada por el señor Nicolau al art. 13 del proyecto de ley, solicitando que la rebaja arancelaria de que trata la ley de 1882 no alcance más que hasta el año 1890, y que se abra entonces una información en que se oiga a las Cámaras de comercio, para determinar lo que convenga al país.

La minoría conservadora del Senado se reunió ayer tarde a las tres en la sala de presupuestos, asistiendo casi todos los Senadores del partido que tienen asiento en la Cámara.

Se acordó en principio que, sin ser obstructivista, el partido conservador se prestara a que se ampliasen las sesiones y a todo lo que sea facilitar la rapidez de la discusión; pero no renunciar a discutir el proyecto, si bien limitando todo lo posible los discursos y rectificaciones.

Del mismo modo se acordó, que consuman turno contra la totalidad los señores Concha Castañeda y Girona (D. Manuel) el primero y segundo, dejando el tercero para la oposición reformista, encargándose, a nombre de ésta, el Sr. Bosch y Fustiguera.

Después se acordó que los presupuestos parciales sean combatidos en la siguiente forma: Estado, Condes de Coello y Casa-Valencia; Guerra, Marqueses de Miravalles y de Hoyos; Gracia y Justicia, Conde de Torrelaguarda y Pabí; Marina, Conde de Pezuela y Marqués de Villamejor; Hacienda, D. Jacinto María Ruiz, Marqués de Villamejor y Marqués de Casa-Jiménez; Gobernación, Hernández Iglecias; Fomento, Conde de Torrelaguarda, Marqués de Villamejor y Magaz; Ultramar, Conde de Tejada y Marqués de Casa-Jiménez.

También se ocuparon los reunidos del presupuesto de ingresos, acordando en principio que tomen parte en la discusión los Sres. D. José García Barzanallana, Fábí y Mena y Zorrilla. Finalmente, se acordó por unanimidad que el Marqués de Pazo de la Merced hiciera la protesta en la sesión de ayer, al leerse el dictamen de la comisión de presupuestos, de lo tarde que han ido a la Cámara.

Ayer aparecieron algún tanto reanimados las abataidas esperanzas de los enemigos del Gobierno, con el imprudente artículo publicado por *El Imparcial* bajo el título de *La cuestión del día*. Inmediatamente después de su lectura, y aun no muy seguros de haber comprendido exactamente el pensamiento del colega, salieron los opositores haciendo ruido, por si acaso con los comentarios conseguían sorprender momentáneamente la buena fe de algunos inexpertos.

Y lo consiguieron, hasta cierto punto; periódicos que no pecan de impresionables, como *La Epoca*, atribuyeron en su edición de la mañana desmesurada im-

portancia al artículo en cuestión, teniendo que rectificar por la tarde sus primeros juicios.

Hablábase y aunámenos que de corrientes hostiles a la mayoría a los proyectos del General Cassola, y del propósito de éste de defender enérgica y denodadamente sus reformas de la enemiga de esos elementos, cuya primera manifestación señalaban en la supuesta tibieza con que el Sr. Ministro de Hacienda se había ocupado en el Congreso de los proyectos de Guerra, al contestar al Sr. Romero Robledo.

Mentira parece que sobre tan deleznales é inciertos fundamentos apoyen los enemigos del Gobierno un mundo de esperanzas y otro de profecías, respecto al porvenir de la actual situación, en cuyo seno no existen ni apasionamientos ni tibiencias, sino acuerdos concretos, respecto a cuestiones de tanta importancia como lo son las reformas militares. Cuanto no sorprendan al Sr. Ministro de la Guerra todas esas actitudes, ya hurañas, ya rra todas esas actitudes, en que un día por una causa y otro día por otra, le suponen colocado respecto a sus compañeros de Ministerio!

No podrá, ni aun después de tan práctica demostración, convencerse de que los periódicos opositores le juzgan capaz de mudar a cada instante de pensamiento y de propósito, siendo el suyo uno de esos caracteres que no aceptan con facilidad las fantasmagorías de las impresiones, tan rápidamente sentidas como olvidadas.

Insinúa en el artículo citado *El Imparcial* su creencia de que los proyectos de Guerra no alcanzarán una completa discusión en esta legislatura, por la dificultad de atar, como él dice, los representantes del país a las Cámaras respectivas, en los rigores de la estación, y no considerando este retraso parcial y forzoso del examen de las reformas militares, mérito bastante, ni aun siquiera admisible, para que el General Cassola abandone el Ministerio; pero si juzga que dicho hombre público estaba obligado a adoptar esa resolución en el caso de que el Gobierno y la mayoría no prestaran su decidido concurso a su obra reformista, ó la alterasen sustancialmente con arreglos y componendas.

Partiendo de la indiscutible afirmación de que el Gobierno considera los proyectos de Guerra como suyos, desde el momento que autorizó su lectura en las Cortes, hay, sin embargo, que reconocer, que las reformas militares, por su gran importancia, no deben considerarse obra exclusiva de partido, sino que la reorganización del ejército, cuyo fin persiguen, vale indudablemente la pena de ser mirada como una obra eminentemente nacional, que se elabore con el concurso de todos, sin intangencias ni apasionamientos.

Por esto juzgamos nosotros que la discusión de dichas reformas debe ser muy amplia, admitiéndose en ellas todos los perfeccionamientos que procedan de un sano propósito.

En este concepto, y a pesar de que nosotros creemos firmísimamente que las soluciones del General Cassola son las que resuelven de modo más perfecto los difíciles problemas militares, no es esta creencia nuestra causa suficiente para que neguemos el agua y el fuego a los que discrepan de nuestra opinión, siempre que en apoyo de la suya no aleguen la pasión de partido, sino un convencimiento que será seguramente erróneo, pero que obedecerá a móviles patrióticos.

En una palabra: no queremos para los proyectos de Guerra una discusión cerrada de partido, sino un amplio debate nacional, y aspiramos a que dichos proyectos salgan del Parlamento, no exclusivamente con la fuerza de una votación numerosa, sino con el prestigio de su bondad a todos demostrada y por todos comprendida.

La sesión del Congreso de ayer, consagrada por completo al presupuesto de ingresos, hizo avanzar mucho este proyecto, prorrogándose al efecto la sesión. El Sr. Aguilera contestó muy oportuna y elocuentemente al Sr. Pons, cuya histórica política le vedaba de combatir tan rudamente hoy a sus amigos de ayer. En la sesión de esta tarde se discutirá el articulado de la ley hasta su completa terminación, prorrogándose la sesión todo el tiempo necesario para ello.

En el Senado, cuya sesión fué también prorrogada, continuó el examen de la información agrícola y se leyó a última hora el dictamen de la comisión de presupuestos, recomendando el Presidente de la Alta Cámara su inmediata discusión. Los Sres. Marqués del Pazo de la Merced y Bosch y Fustiguera, a nombre de sus respectivas minorías, declararon estar conformes con el carácter de urgencia de la discusión de los presupuestos, haciendo el primero a la vez la protesta que sus compañeros le habían encomendado en la reunión celebrada pocas horas antes y de la cual más arriba damos cuenta.

Mañana, pues, indefectiblemente, empezará en el Congreso la discusión de la ley constitutiva del ejército, no sin que el Sr. Romero Robledo intente una nueva aventura con motivo del discurso presidencial que ha de terminar la cuestión llamada de las prerrogativas parlamentarias. Tal, al menos, parece deducirse de algunas palabras que inserta anoche un periódico reformista; preparémonos, pues, a las emociones que tan prodigamente nos prepara el nunca bastante ponderado jefe civil de la hueste reformista.

LOCALES

Ayer ofrecieron sus respetos a S. M. la Reina Regente los Marqueses de Corvea y de Salamanca y los Generales Jovellar y Beranger.

Dice un colega, que ha cumplimentado a S. M. el brigadier Mariné.

PRECIOS DE SUSCRICION  
EXTRANJERO  
Unión Postal  
3 meses, 18 pta.—6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.  
PAISES NO CONVENCIONADOS  
Trimestre, 50 pesetas  
Número atrasado, 25 céntimos  
Anuncios: a 0'20 céntimos de pseta  
ADMINISTRADOR  
D. José F. Brunenque  
Calle de la Greda, 10, principal

Con motivo del Jubileo de la Reina Victoria, se han cambiado expresivos telegramas entre S. M. la Reina Regente y aquella augusta soberana.

Una visita a la Exposición de Filipinas

Es pasmosa la paternal solicitud con que el Sr. Ministro de Ultramar se consagra a la instalación, que avanza rápidamente, de la Exposición de Filipinas. Todas las tardes, apenas queda desembarazado de sus atenciones ministeriales, estimula y dirige en persona los trabajos que se están llevando a cabo en dicha Exposición.

Ayer visitó las obras acompañado del inteligente obrero catalán, Sr. Roca Gales, y esta visita ha de ser en extremo fecunda a los intereses industriales de la Península, al mismo tiempo que a los agrícolas y comerciales del Archipiélago.

El Sr. Balaguer, cuyo entusiasmo por todas las ideas de progreso es bien notorio, se propone, entre otras cosas, establecer, como una consecuencia inmediata de la Exposición Filipina, importantes corrientes mercantiles entre aquellas islas y la madre patria.

La visita realizada ayer es el comienzo de esta gran empresa, toda vez que dió a conocer al obrero catalán las muestras de algodón producido en el Archipiélago.

Hizo más el Sr. Balaguer, cuyo desprendimiento en favor de la prosperidad de España no tiene límite: adquirió, con su dinero particular, una peca de dicha materia textil, regalándosela al mencionado obrero para que la lleve en seguridad a Barcelona, se pruebe y ensaye a fin de ver si se obtienen con ella convenientes tejidos, hilos y estampados.

Si esto se logra, si en Cataluña se adoptara el algodón de Filipinas, entonces los millones de pesetas que anualmente se satisfacen a los Estados Unidos en pago de esta importante primera materia, irían a nuestras islas y en poco tiempo desarrollarían considerablemente su riqueza, fomentando su agricultura y su comercio.

Acemba calcular los beneficios que esta sola aplicación podría producir en los intereses de aquellas comarcas.

También el Sr. Balaguer dió a conocer a Roca Gales la inmensa variedad de maderas tintóreas que la Exposición encierra.

La visita de ayer está llamada a ser en extremo fecunda en beneficios a España y sus posesiones de Oceanía.

El Sr. Navarro Rodrigo ha puesto a la firma de S. M. la Reina, un decreto ampliando el número de premios concedidos a los artistas que más se han distinguido en la última Exposición de Bellas Artes.

A la Baronesa viuda de Haber, hermana de la Duquesa de Mandas, se le ha otorgado el título italiano de Duquesa de Montegudo, que perteneció a la casa de Osuna.

Ayer empezaron en el Ministerio de Estado los exámenes para cubrir las 12 plazas de aspirantes a Agregados diplomáticos últimamente creadas. El número de candidatos es de 18, de los cuales fueron examinados ayer 11, quedando para hoy los siete restantes.

Los idiomas de que han solicitado examen han sido el francés, inglés, alemán, italiano y árabe.

Preside el tribunal, en representación del Subsecretario, el Ministro plenipotenciario Sr. Figueras, y se compone además del jefe del personal, Sr. Silva, y de los oficiales de la interpretación de lenguas Sres. Abella y Orfila.

Las horas en que está abierto al público el Museo pedagógico de Instrucción primaria, son: de ocho de la mañana a una de la tarde.

El director y el secretario reciben todos los días, excepto los miércoles; el primero de diez a doce y el segundo de ocho a diez de la mañana.

En la subasta celebrada en la Dirección de la Deuda para la amortización de primeros décimos del empréstito de 175 millones han sido admitidas todas las proposiciones presentadas al cambio de la par por un valor de 31.028 pesetas 78 céntimos.

El Ministro de Inglaterra en esta corte ha ordenado a todos los Cónsules residentes en la Península, que durante el día de ayer, tuvieran enarbola la bandera inglesa y por la noche hubiese iluminación en sus respectivas casas.

No es exacto, como ayer dijimos, que haya sido suspendido de empleo ni de sueldo el visitador



con 24 y 4; Guipúzcoa, con 48 y 16, y Vizcaya con 106 varones y ninguna hembra.

Los extranjeros ascendían a 62 varones.

El día 6 del próximo mes de Julio se celebrará la vista de la causa seguida contra varios gitanos por riña ocurrida el día del enlace de la célebre Conchita. Pasan de 80 los testigos que deberán comparecer ante la sala.

## EL PARLAMENTO

### SENADO

Abierta la sesión de ayer a las tres, bajo la presidencia del Sr. Marqués de la Habana, se leyó y se aprobó el acta de la anterior, dándose cuenta del despacho ordinario.

(Bastante concurrencia de Senadores. Las tribunas desahucadas. En el banco azul los Ministros de la Guerra y Marina.) El Sr. Marcaritú cita el art. 42 de la Constitución para decir, que si bien ese artículo dispone que se presenten los presupuestos antes en el Congreso, no autoriza para que se dé el caso de que los presupuestos se discutan con toda amplitud en el Congreso y análisis y corriéndolo en el Senado.

Si lo que urge es tener aprobada la ley en 1.º de Julio, para cobrar los impuestos, yo creo que podría armonizarse esta necesidad con la conveniencia de que el Senado discuta ampliamente los presupuestos, para lo cual basta con seguir el ejemplo de otros países, en donde los impuestos se cobran por medio de autorización al Gobierno durante el tiempo que los presupuestos se discuten y se aprueban.

El Sr. PRESIDENTE: No diré el Sr. Marcaritú que no le de la latitud en su pregunta; pero llamo la atención de S. S. sobre el modo irregular de plantear esa cuestión, que puede ser origen de debate, contra lo que dispone el Reglamento. S. S. puede presentar una proposición si entiende que el asunto debe discutirse.

El Sr. Marcaritú hace constar que no ha querido más que señalar una deficiencia de nuestras costumbres parlamentarias, y dejar sentado que si no interviene en la discusión de presupuestos, es porque desea que el tiempo de que se dispone sea aprovechado por otros oradores más autorizados y competentes.

### ORDEN DEL DÍA

#### Edificios militares inútiles

Aprobada la totalidad del proyecto de venta de edificios militares inútiles, con el voto en contra de los Sres. Fabié y Guadalupe.

El Sr. Conde de Casa Valencia, al leerse el art. 1.º, pregunta al Ministro de la Guerra y la comisión por qué causa en esta venta no se sigue el procedimiento ordinario de enajenación por el Ministerio de Hacienda.

El Sr. Ministro de la Guerra manifiesta que ese procedimiento es de tramitación larga y lenta, que siguiéndolo habría que esperar a que el departamento de Hacienda enviara el producto de la venta al de la Guerra, y por ser este proyecto parte de otros, es necesario que así se ejecute su ejecución con rapidez.

El Sr. Conde de Casa Valencia da las gracias por estas explicaciones, pero no queda convencido.

El Sr. García Torres (de la comisión), expone razones análogas y justifica la excepción que ahora se hace autorizando al Ministro de la Guerra para enajenar ciertos edificios del Estado sin intervención del Ministerio de Hacienda; pero aconseja al Gobierno que no haga, sin necesidad completa, estas excepciones, que perturban la administración general.

El Sr. Fabié dice que esto es volver otra vez al sistema de cosas especiales.

El Sr. Ministro de la Guerra recuerda que en 1878 se autorizó al Ministro de la Guerra para enajenar los cuarteles de Santa Isabel y San Mateo.

El Sr. Hernández Iglesias no cree que la excepción que se repite ahora esté justificada por ninguna circunstancia extraordinaria, y dice que el Sr. García Torres, en lugar de dar desde el banco de la oposición buenos consejos al Gobierno, debería practicarlos no defendiendo el dictamen.

El Sr. General Salamanca combate el dictamen por lo contrario que los demás; es decir, «por haberse quedado corto». No le importa que el Ministerio de Hacienda sea el encargado de enajenar edificios militares, siempre que se aligere la tramitación y los productos de la enajenación queden a disposición del Ministerio de la Guerra.

Después de rectificar los oradores, quedan aprobados los artículos del proyecto.

También se aprueban algunas carteritas y el ferrocarril de Sangüesa a Estella.

### Información agrícola

El Sr. Morales Díaz (de la comisión) contesta al Sr. Durán y Bas. En el discurso del Sr. Durán, cree el orador que palpita el espíritu del proteccionismo, que es exclusivista en sus aspiraciones, que por las fórmulas cerradas en que se encarnan son contrarias a los intereses de la nación.

El carácter mixto que se dará a la comisión de información es preferible al carácter puramente parlamentario que el Sr. Durán propone. Considera funesto el ejercicio del Sr. Cuesta en estas materias.

No se opone a que se abra otra información sobre la crisis industrial; pero no debe olvidarse con la agrícola, mostrándose desde luego poco partidario de que se concedan a la industria nuevas franquías sobre las que ya goza en los cereales.

El Sr. Ministro de ESTADO: Todo el mundo conoce la necesidad de que cuanto antes empiece la discusión de los presupuestos, y que por obediencia a la Constitución, quizás mañana mismo empiece ese debate. Ahora bien, el Gobierno desea que este proyecto quede aprobado en esta legislatura, y por tanto, la sesión de hoy es una de las pocas que quedan para ello. Cree por tanto el Gobierno que discutir si la información debe ser parlamentaria o de otro carácter, es ocupación secundaria que perjudica el deseo principal del Gobierno y de la Cámara, que es que la información se abra.

El Sr. Durán y Bas lamenta que un defensor del sistema parlamentario ponga cortapisas al debate, y añade que jamás ha sido ni será concebido ni ampliado, sino necesario.

El Sr. Presidente le ruega que se circunscriba a la rectificación.

El Sr. Durán y Bas pide que las medidas que resulten de la información, no se inspiren en principios de escuola agrícola, sino que sean circunstanciales y patrióticas.

El Sr. Hernández Iglesias apoya una enmienda de contra-dictamen, pidiendo que la información no sea gubernamental, sino parlamentaria, puesto que el Parlamento ha sido la iniciativa, y en el Parlamento han encontrado eco los lamentos de agricultura y de la industria del país.

El Sr. Duque de Veragua, Presidente de la comisión, dice que no hay medio reglamentario de convertir una proposición incidental en proyecto de ley, como quería el Sr. Hernández Iglesias. La comisión no ha hecho más que conformarse con el acuerdo

del Senado que designó las líneas generales y la índole de la información propuesta por el Sr. Rodríguez Seoane, acordando que no puede modificarse sino por el Senado mismo.

El Sr. Ministro de Estado confirma las palabras del Presidente de la comisión, no pudiendo acceder a que la información sea parlamentaria.

El Sr. Hernández Iglesias no ha estado exacto ni acertado. Exacto, porque ha dicho que el Gobierno no se ha ocupado de las cuestiones agrícolas, cuando todos recordamos que en el Mensaje el Gobierno expresó su propósito de invitar a las Cámaras a examinar el estado de la agricultura y de la industria, y cuando yo propio he anunciado en distintas ocasiones que el Gobierno meditaba soluciones prácticas para remediar ese estado.

Ni tampoco ha estado acertado el señor Hernández Iglesias inventando una teoría poco correcta para excluir al Gobierno de esta información, porque es notorio que la base del sistema parlamentario es la discusión dentro de la armonía del sistema entre el Gobierno y el Parlamento, pero siendo siempre el Gobierno ejecutor de los acuerdos parlamentarios.

La información es acción, es dirección, y como dirección y como acción corresponde de derecho al Gobierno, dentro de la doctrina parlamentaria.

El orador hace otros argumentos, igualmente persuasivos.

Defendiendo al Gobierno de los cargos que se dirigen a su intervención en la información.

Combate la información parlamentaria, por considerarla inactiva.

La enmienda fué desechada.

### Presupuestos

Se leyó el dictamen de la comisión de presupuestos. El Sr. Presidente de la Cámara pidió que el Senado declarara la urgencia de la discusión y el Sr. Marqués del Pazo de la Merced, en nombre de la minoría conservadora, y el Sr. Botella, en nombre de la oposición reformista, se adhieren a la urgencia, por patriotismo; pero protestaron por la tardanza del Gobierno.

Se levanta la sesión.

### CONGRESO

Abierta la sesión de ayer a la una y cuarto, bajo la presidencia del Sr. Marqués de la Habana, se leyó y se aprobó el acta de la anterior y se da cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Vizconde de Campo-Grande desea saber si es cierto que el Gobierno español piensa introducir modificaciones en el tratado con Portugal en lo referente a ganadería. A instancias del Gobierno portugués.

Dice que esto valdría tanto como esclavizar la ganadería española por un tratado, precisamente cuando hay un proyecto pendiente de discusión en el Congreso pidiendo un impuesto extraordinario sobre la ganadería extranjera.

Añade que si cree el Gobierno que porque ha sido autorizado para prorrogar un tratado lo está para introducir en él modificaciones esenciales.

Si los Ministros de Hacienda y Estado no se sirven contestar en esta sesión o en la próxima—termina—me veré precisado a apelar a otros medios reglamentarios.

La Mesa manifiesta que las preguntas del Sr. Vizconde de Campo-Grande se pondrán en conocimiento de los Sres. Ministros de Hacienda y Estado.

El Sr. Fernández Blanco presenta una exposición de ganaderos de Castuera (Badajoz), pidiendo medidas contra la crisis que atraviesan.

El Sr. Alvarez Marín recuerda que tiene anunciada una interpelación al Ministro de Fomento sobre aplicación de la ley de propiedad intelectual, y desea que se le señale día.

El Sr. Morales apoya una proposición relativa a obras públicas.

### ORDEN DEL DÍA

#### Presupuestos

Prosiguiendo en el de ingresos, el señor Pons apoya una enmienda al estado libro D, que trata de los valores a cargo de la Dirección general de Contribuciones.

Después de hacer algunas consideraciones políticas y hablar de las benevolencias conservadoras y posibilistas, el orador se esfuerza en señalar las deficiencias que dice se advierten entre la gestión financiera del Sr. Camacho y la del Sr. López Puigcerver.

El discurso del Sr. Pons ha revestido más carácter político que económico; según el orador, más puede hacerlo peor que el Gobierno, y si presenta algunas reformas militares o civiles, sólo es con el deseo de arrancarle los laureles a otros partidos.

El Sr. Aguilera (de la comisión) defiende elocuentemente la gestión del Sr. López Puigcerver, de quien dice que es continuador de la obra del Sr. Camacho. Añade que estos presupuestos son originales del Ministro de Hacienda, correspondiéndole, por tanto, toda la gloria o desgracia que de ellos emana.

Recuerda que el Sr. Puigcerver era presidente de la comisión de presupuestos en tiempo del Sr. Camacho.

Cuanto a la parte política del discurso del Sr. Pons, escusa de contestarla el subsecretario de Hacienda por considerarla fuera de lugar y suficientemente discutida.

Lamenta que habiendo pertenecido el señor Pons al partido liberal y sus amigos a todos los partidos, haya echado toda la responsabilidad del estado de la Hacienda sobre el partido liberal.

Rectifican los Sres. Pons y Aguilera, declarando el primero que el partido reformista es proteccionista en absoluto, sin reservas, y rectifica su enmienda.

El Sr. Vizconde de Campo-Grande combate la sección denominada Valores a cargo de la Dirección general de Contribuciones, ocupándose principalmente del capítulo que se refiere a Aduanas.

Hace un estudio comparativo de esta renta entre los diferentes países de Europa y España, y sostiene que con menos impuestos se obtiene en otras partes, mejores resultados que aquí.

El Sr. Eguiluz (Presidente de la comisión) contesta al Sr. Vizconde de Campo-Grande, manifestando que el actual Ministro de Hacienda no ha aminorado los ingresos, lo que hay es que se ha encontrado con algunos elementos de ingreso nuevos, como el impuesto de la sal; y esto, naturalmente, constituye un motivo de ingreso menos.

Se extiende en otras consideraciones de carácter técnico, que demuestran la competencia del orador, rebatiendo victoriosamente los cargos del Sr. Vizconde de Campo-Grande.

El Sr. Muro pide que se rebajen las contribuciones, especialmente la territorial, que no puede soportar, en concepto del orador, tan enorme recargo.

Pide también que se haga un buen catastro para que de este modo pueda hacerse de una manera más equitativa la distribución de las contribuciones.

El Sr. Ramos Calderón (de la comisión), manifiesta que, en efecto, es deficiente nuestro sistema tributario; pero entiende a su vez que no es posible la rebaja en las contribuciones a la manera que el Sr. Muro desea, porque es necesario satisfacer los impuestos.

Cree que los males en España en su mayor parte provienen de la inestabilidad de los Gobiernos, porque si los Ministros de Hacienda duraran ocho o diez años, entonces con más holgura y con mayor detenimiento

podrían atender y remediar todas las atenciones.

(Se aprueba la totalidad y el articulado de esta sección de contribuciones.)

### Sección de impuestos

El Sr. Azorárate combate la totalidad. Comienza censurando la gestión recaudadora de los Ministros de Hacienda en España, y cita al efecto las bajas con que se han liquidado varios presupuestos en partidas de tan fácil percepción, como el 10 por 100 del descuento de los empleados y las cargas de justicia que una a una se enumeran en el presupuesto.

Califica de iníctos los impuestos personales y muy especialmente el de consumos, que en su concepto debe suprimirse, así como la lotería y otros recargos de este carácter.

Aboga por el impuesto progresional a los empleados, que consiste en gravar a los empleados altos con un tipo de descuento superior al que pagan los de otro sueldo.

Es de menos la falta de un principio económico fijo en la formación de los presupuestos, el Gobierno ejecutor de los impuestos establecidos obedecen a criterios muy diversos.

Termina preguntando a la comisión por qué no sufre descuento en su dotación la Real Familia.

El Sr. Garijo contesta en nombre de la comisión.

Explica por qué aparecen bajas en la liquidación del descuento de los empleados; defendiendo el sistema de los impuestos indirectos, y también el de la lotería, por la necesidad de esta cifra en el presupuesto, y expone atinadas razones, haciendo notar puede existir perfecta armonía entre los criterios adoptados en materia de impuestos, por los Ministros de Hacienda.

Rectifican los Sres. Azorárate y Garijo. El Sr. Pardo apoya extensamente una enmienda pidiendo que se hagan a los azucareros antillanos las rebajas equivalentes a las que se conceden a los peninsulares.

El Sr. Díaz Moren se lamenta de que el Sr. Pardo haya impugnado la rebaja hecha a los azucareros antillanos, y dice que no existe conflicto entre las producciones cubana y andaluza.

Queda desechada la enmienda del señor Pardo.

El Sr. Azorárate impugna el artículo, y después de contestarle brevemente en nombre de la comisión el Sr. Sánchez Arjona, se aprueban los artículos restantes de la sección.

### Sección de Aduanas

El Sr. Vizconde de Campo-Grande combate la totalidad.

Contesta el Sr. Fabra, de la comisión. El Sr. Bushell retira algunas enmiendas que tenía presentadas.

El Sr. Morales elogia el acto efectuado por el Sr. Bushell facilitando la terminación de la discusión.

El Sr. Ministro de Hacienda contesta a preguntas hechas anteriormente.

Se levanta la sesión a las ocho y veinte minutos.

## TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra.)

### ANIMACIÓN EN LONDRES

La Reina Victoria ha llegado a Londres procedente de Windsor, siendo calorosamente recibida.

Londres presenta un aspecto admirable.

La circulación por las calles es difícilísima.

Más de un millón de personas han llegado a esta capital.

### NUOVOS DETALLES SOBRE LA SEÑORITA DE CAMPOS

Miguel Mielago, que es el verdadero nombre de la persona que se escapó de París en compañía de la señorita de Campos (pues ahora resulta que no tiene título de Vizconde), ha escrito una carta a su hermana, fechada en Eugénie, en la cual dice lo siguiente:

«Estoy sin inquietud. El amor pasa por encima de todos los obstáculos. Amo sobre todas las cosas a la que no me arrancarán de mi lado sino con la vida. La Virgen nos protege. Hemos hablado de ti con Mercedes. Estoy convencido de que os queréis mucho».

El Conde de Santovenia, hermano de doña Mercedes, llegó anteayer mañana a París, parando en casa de su hermano político el Marqués de Casa-Montalvo (44, calle Bassano).

El Sr. Rubau Donadieu conferenció ayer tarde con el Conde de Santovenia. Se tiene ya la certeza de que D.ª Mercedes y Miguel Mielago han salido de Francia con el propósito de realizar su boda en el extranjero.

El periódico Le Temps, de anteayer, cree que la prefectura de policía de París no interviene en este asunto.

El Sr. Rubau Donadieu ha dicho que si la señorita de Campos declara delante de él espontáneamente que quiere casarse con Mielago, su misión habrá concluido y se volverá a España.

El Diario de los Diputados, en su edición de provincias, afirma sin embargo que el Sr. Rubau ha presentado una querrela ante el Prefecto de policía denunciando el rapto y que el Prefecto la ha transmitido al Procurador general de la República (Fiscal), quien hará lo que proceda.

La señorita Campos y Miguel Mielago han llegado anteayer a Mons.

En este momento se encuentran en el palacio de Justicia interrogados por el juez de instrucción.

La señorita de Campos y Mielago han declarado al juez de instrucción que tenían el propósito de salir inmediatamente para Londres, con objeto de contraer allí matrimonio.

Anteayer salieron de Mons para Bruselas la señorita de Campos y personas que la acompañaban.

Ayer se proponían salir para Londres.

Uno de los amigos de Mielago continúa en Mons para esperar al Sr. Clement, comisario de las delegaciones judiciales, y al Sr. Conde de Santovenia, a quien se espera allí.

Tan pronto como el Sr. Rubau Donadieu tuvo noticia de que la señorita Campos se encontraba en Bélgica, salió de París para Bruselas.

El Sr. Rubau insiste en que ha habido secuestro, y va resuelto a oponerse a la boda.

### INTERPELACIONES EN LA CÁMARA FRANCESA

Anteayer se aseguraba en París que el Sr. Arene explicaría una interpelación en la Cámara francesa, sobre el encierro

del Barón de Seillière, como demente, en una casa de salud.

También se propone interpelar acerca del rapto o secuestro de lo que sea, de la Srta. Mercedes de Campos.

### ELECCIONES EN ITALIA

Anteayer se verificaron en Roma las elecciones de 18 Concejales y seis Diputados provinciales para cubrir vacantes.

Todos los candidatos del partido católico resultaron elegidos.

EXPLICACIONES ENTRE EL REPRESENTANTE DE FRANCIA EN ROMA Y EL SEÑOR DEPRETIS

El Diario de los Debates asegura que el Ministro de Negocios extranjeros, señor Rouvier, ha encargado al representante de Francia en Roma que pida explicaciones al Sr. Depretis, sobre si en efecto, dijo en la Cámara, como ha indicado la prensa, al contestar una interpelación sobre los asuntos de Massuah, que reclamaba la posesión de Zulla y la isla Dessi.

El Sr. Depretis contestó que su declaración había sido mal interpretada, ofreciendo enviar el texto escrito de la misma.

LA SALUD DEL EMPERADOR GUILLERMO

El Emperador de Alemania continúa mejor.

Cada día recobra fuerzas y se consagra con más asiduidad a los negocios.

SUPERSTICIÓN DEL PABELLÓN ITALIANO EN LA EXPOSICIÓN DE PARÍS DE 1889

Italia ha notificado al Gobierno francés que no participará oficialmente en la Exposición de París de 1889.

CONCENTRACIÓN DE TROPAS EN ARMENIA

Rusia va a concentrar sobre la frontera de la Armenia uno de los dos cuerpos movilizados que se encuentran actualmente en Besarabia.

ACTOS DE RIGOR DE LA ADMINISTRACIÓN ALEMANA

Las noticias de Alsacia-Lorena dan cuenta de nuevos actos de rigor ejercidos por la Administración alemana.

Añaden que la situación es cada vez más tirante.

TERRIBLE EXPLOSIÓN DE FUEGO «GRISON»

Anteayer mañana ocurrió una terrible explosión de fuego grison en el túnel que se está perforando en Caldebarre (departamento del Drome), cerca de Beaurevoir, para el ferrocarril en construcción.

A consecuencia del siniestro quedaron muertos 12 trabajadores y 35 heridos. La mayor parte de ellos son italianos.

MARCHA DE TROPAS A LA FRONTERA DE RUMANIA Y A CRIMEA

El Daily News publicó ayer mañana un despacho de Odessa, diciendo que la quinta división de infantería, compuesta de 19.000 hombres, ha recibido la orden de estar dispuesta para marchar. Añade que se dirigirá a la frontera de Rumania.

Otra división ha partido para Crimea. Es probable que ésta sea transportada a Batum.

APROBACIÓN DE UNA PROPOSICIÓN INCIDENTAL SOBRE EL DERECHO DE CEREALES

La Cámara de los Diputados de Roma ha aprobado una orden del día o proposición incidental del Sr. Saleris, concebida en estos términos:

«La Cámara toma acta de las declaraciones del Gobierno, de fijar en tres litros el derecho de introducción de los cereales».

Esta proposición fué aprobada en votación nominal por 252 votos contra 46.

DECLARACIÓN DE LA «GACETA DE LA ALEMANIA DEL NORTE»

La Gaceta de Alemania del Norte, órgano del Príncipe de Bismarck, se expresa en estos términos:

«El año de 1887 comenzó bajo sombríos auspicios. La paz del imperio alemán estaba amenazada por los proyectos aventureros de hombres políticos ambiciosos. Mientras la Cámara prusiana ponía fin a la cuestión religiosa, el nuevo Parlamento alemán demostraba que estaba resuelto a defender la unidad y la grandeza del imperio».

Los frutos de este cambio se han manifestado en las tareas del Parlamento. La extensión y la consolidación por un largo período de las fuerzas defensivas de Alemania, han dado una garantía de la conservación de la paz, cuyos resultados benéficos se hacen sentir en todas partes».

### UNA DESGRACIA

Ayer durante un asalto público en el Havre, el maestro de armas del sexto regimiento de dragones, fué muerto por su adversario a causa de haberse roto el botón del fiorete.

Este hecho produjo gran consternación suspendiendo la fiesta.

JUBILEO DE LA REINA VICTORIA

Las fiestas del quincuagésimo aniversario del advenimiento al trono de la Reina de Inglaterra, se están celebrando conforme con el programa oficial.

La doce de ayer ha hecho la Reina su solemne entrada en la abadía de Westminster, en medio de las salvas de artillería y de las aclamaciones populares.

El tiempo es soberbio y verdaderamente excepcional en Londres.

Desde el alba una muchedumbre inmensa invade todas las calles del tránsito desde el palacio del Buckingham hasta la abadía de Westminster.

El espectáculo del paso de la Reina por la carrera ha sido grandioso e imponente.

En varios puntos se levantan colosales arcos de triunfo.

Los balcones están colgados y se ven por todas partes profusión de banderas. La Reina ha sido objeto durante todo el trayecto de entusiastas aclamaciones. La procesión real ofrece un aspecto brillante.

Jamás ha presenciado Londres mayor ocasión.

Todos los comercios están cerrados, así como la Bolsa.

NUOVO PARTIDO POLÍTICO EN LISBOA

Circula el rumor de que algunos disidentes del partido regenerador de matiz

más avanzado, unidos con algunos elementos republicanos que han aceptado la Monarquía, formarán un nuevo partido político que se titulará «izquierda dinástica».

Se añade que este partido contará con la benevolencia de algunos progresistas del partido que actualmente está en el poder.

MÁS SOBRE EL JUBILEO DE LA REINA VICTORIA

La ceremonia verificada en la Abadía de Westminster ha sido imponente.

La Reina Victoria ha abandonado por primera vez el luto después de la muerte de su marido.

Terminado el Te Deum, los Príncipes y Princesas han desfilado delante del trono ocupado por la Reina, haciendo a ésta una profunda reverencia, a la cual contestaba la Soberana.

El mayor orden ha reinado en todas partes.

No ha ocurrido incidente alguno, a pesar del inmenso gentío que ocupaba las calles.

Al salir de la abadía de Westminster la comitiva regia, la Reina ha sido objeto de nuevas y entusiastas aclamaciones.

La iluminación general de ayer noche prometía ser espléndida y magnífica.

Un día hermoso, que ha sido proverbial en Inglaterra, ha venido a dar más realce a la fiesta.

Las ceremonias se han practicado en un todo conforme con el minucioso programa que hace días publicaron los periódicos ingleses.

Ha sido de notar la exactitud y buen orden con que se ha cumplido en todas sus partes.

CONVENIO ANGLO-TURCO

A petición del Gobierno inglés, el plazo para la ratificación del convenio anglo-turco, sobre la cuestión de Egipto, se ha fijado desde hoy al 27 del corriente.

Se asegura que el Sultán, en vista de la oposición cada vez más acentuada del elemento musulmán, se muestra muy perplejo en ratificar dicho convenio.

PROVINCIAS

En Granada un trabajador del campo, José García Martínez, Guerra, de 42 años de edad, llegó a su casa, que era una cueva existente en uno de aquellos cerámenes; iba acompañado de su mujer, Encarnación Jiménez, y de un amigo llamado Pedro, que vive allí cerca. En el referido ceramen encontráronse a Félix y José Ruiz, colonos del Huevo de las monjas, los cuales estaban borrachos.

Según parece estos hermanos colonos comenzaron a proferir frases injuriosas alusivas a la ciudad de José García Martínez, Eduarda Jiménez Martín, que no se hallaba presente a la sazón.

Entonces el cuñado de ésta les reconvino, y agriándose la cuestión, el padre de dichos colonos sacó una navaja barbeta e infligió una extensa herida en la ingle a José García. Uno de los colonos le dió asimismo una puñalada en el costado izquierdo, dejándole en grave estado.

Por su parte el herido se defendió con una gruesa vara que tenía en la mano, causando varias contusiones a sus agresores.

Se ha abierto al público con servicio limitado la estación telegráfica de Mondariz.

La prensa de Valencia comenta mucho la siguiente noticia:



estas cosas, y las alaban y las admiran, no obstante que hace cientos de años que existen. Lo mismo sucede en París, y a mí siempre me ha llamado la atención esto.

A la Reina no le agrada Londres, y en verdad que tiene razón. Según las épocas del año había, ya en Windsor, ya en la isla de White, ya en Balmoral (Escocia); pero en la estación obligada a residir en Londres, de los diferentes palacios, prefiere el de Buckingham; pero el de Saint James es el de tradicional importancia para ciertas recepciones y ceremonias oficiales.

El palacio de Saint James es notable, no por su arquitectura, sino por su antigüedad. Es una masa sombría de ladrillos precedida de un extenso parque y jardines cercados de una reja de hierro. El interior es como el exterior, y como la mayor parte de esas antiguas residencias reales, compuesto de multitud de piezas y habitaciones, relativamente estrechas y sombrías; no solo a causa de la niebla y de la poca luz que hay la mayor parte del año, sino por las vidrieras de las ventanas altas, formadas de pequeños fragmentos de vidrio blanco ó de colores, opaco ya por el polvo de tantos años; pero así como es, el palacio de Saint James tiene el aspecto solemne é interesante que le dan los siglos y la historia. Si las piedras pudiesen hablar, si los revestimientos y molduras de vieja encina pudiesen emitir las voces de otro tiempo, cuántas cosas sabríamos que la historia no ha podido contar, y cuántas lágrimas no se han derramado en esos majestuosos salones, y se han secado y perdido ignoradas en el silencio de las tristes y largas noches.

El 24 de Mayo, gran día de recepción en el palacio de St. James; es el santo de la Reina. El salón del trono no es muy grande. La escalera de honor, tapizada con alfombras antiguas conduce a la puerta principal. Frente de ella y sobre cinco ó seis gradas, no recuerdo bien, está un gran sillón de piedra; de Eduardo el Confesor. Sea ó no, en ese trono se han sentado: Catalina de Aragón, Ana Bolena, Juana Seymour, Catalina Howard, todas con su esposo Enrique VIII. Un dosel ó cortinaje apoya el trono, probablemente de Utrecht, cubre el trono. En su tiempo debió ser esa tela lo que había de más lujoso y magnífico; hoy apenas puede reconocerse el color y se le ven los hilos de la trama. Así está bien; nuevo no tendría más mérito que el del costo. Los ingleses tienen un respeto, más bien dicho, una veneración por lo antiguo. Todo lo cuidan y lo conservan en el estado primitivo. Se limitan a hacer las reparaciones precisas para evitar la destrucción; hasta el polvo dejan, porque cuando se sacude el polvo, con él vuelan las partículas más interesantes de la historia doméstica de los Reyes y de los grandes de la tierra.

Las camas, las alfombras, alfajas viejas, las sillas, los cortinajes, los estantes y ropas, todo ello forma el comprobante, el cuadro completo de los hechos y de los acontecimientos domésticos, como sucede en los palacios de Escocia.

En Inglaterra sus palacios, sus catedrales, sus edificios públicos, sus castillos y siglos, venerables, inabundables, con el polvo y los recuerdos de las edades que han pasado.

Pero volvamos al salón del Trono.

Por la puerta del frente entró la Reina con los Ministros de la Corona, con sus damas y el cuerpo diplomático. Una alfombra de oro, calzoncillo azul y medias de seda, quedó formando valla. Dos guardias de cor, vestidos de calzoncillo de raso morado con rayas amarillas, sombreros negros de ala y copa cortos, empuñando unas enormes alabardas, todo al estilo del tiempo de Enrique VIII, que cubren la puerta principal, y otros dos guardando el Trono.

La Reina, dándole la mano el Príncipe consorte, subió las gradas del trono; se sentaron un momento, después descendieron y se colocaron en el orden prescrito para el besamanos.

La Reina vestía un rico traje de raso blanco, bordado de oro y pedrería; en sus hombros el manto escarlata, forrado de armiño; en su cabeza una corona pequeña resplandeciente de gruesos diamantes. A su derecha el Príncipe Alberto, vestido con un uniforme encarnado bordado de oro, y el pecho cubierto de condecoraciones diversas, de esmalte, diamantes y piedras; a su izquierda el Duque de Cambridge, con un uniforme igual. Formando una especie de escalera de ángeles, había agrupadas diez ó doce damas del servicio íntimo de la Reina, sin poderse acertar cuál era más bella, cuál más blanca, cuál tenía los ojos más expresivos y dulces, cuál la boca mejor vestida; y los vestidos, sencillos, pero vaporosos, hechos más bien que de telas, de aire, de lris, de lo que puede señalar un poeta y no puede tejer ningún fabricante.

En aquellas suaves y turgentes gargantas se veían las venas azules, y casi circular la sangre como si fuesen transparentes. Las comparaciones con nieve, con copas de espuma, con mármol, todo es impropio para dar idea de la obra maestra de la naturaleza, cuando la mujer es verdaderamente hermosa.

Recuerdo todavía muy particularmente a dos de esas admirables jóvenes: Lady Cavendish y la Duquesa de Wellington. Era esta última de alta estatura, muy erguida, de facciones extremadamente regulares, de

un blanco pálido mate y apenas un ligerísimo color rosado en los pómulos un poco salientes; pero sus grandes ojos negros realmente como el azabache y una cabellera de igual color, daban a su semblante una indefinible, todavía escaso mayor en Inglaterra, donde es raro encontrar, en las mujeres, los ojos y el cabello negros. La dama, de una manera sencilla, recorría con su majestuosa mirada la concurrencia del salón, y parecía estar persuadida que era ella también reina, por la majestad de su grande hermosura.

Lady Cavendish era rubia, de ojos azules, de vivisimos colores en las mejillas; su sonrisa formaba contraste con la gravedad de lady Wellington. Seguramente el maestro de ceremonias de Palacio había querido formar un admirable cuadro, y puso en primer término a estas dos excelas bellezas.

El Duque de Cambridge, General en jefe del ejército, en la fuerza de la edad, con una bella y poblada barba sedosa, con su varonil y severa fisonomía de soldado, parecía uno de aquellos paladines antiguos de las leyendas que, sin haber envejecido, volvía el día del santo de la Reina a vestir el uniforme del ejército inglés.

No obstante la exuberancia de belleza y de lujo del cuadro, la figura del Príncipe Alberto, no sólo le completaba, sino que le realizaba.

Un hombre verdaderamente hermoso tiene siempre el defecto de aproximarse en la comparación a la mujer; pero el Príncipe era un hombre hermoso al mismo tiempo que de aspecto varonil y aun marcial. La parte anterior de su bien hecha cabeza añadía algo que, sin eso, le hubiese faltado para inspirar, además de simpatía, un verdadero respeto.

Los Ministros de la Corona, los Embajadores y Ministros extranjeros y los personajes del servicio doméstico de la Reina, todos con sus uniformes azules y encarnados, llenos de cruces y condecoraciones, y colocados en un desorden aparente y estudiado, a los lados del Trono, formaban, por decirlo así, los dos extremos de este grande y magnífico cuadro.

Entre tanto personaje notable y distinguido sobresalía lord Palmerston. Ninguno de sus años, que pasaban sin imprimir arrugas a su frente, ni empañar la suavidad de sus mejillas, frescas y rosadas.

En esa época quizá llegaba a los 70, y nadie hubiese creído, al verle tan fresco y tan erguido, que tenía más de 45. Lord Palmerston no era un estado frágil, como el Príncipe Alberto, pero sí lo que llamamos bien parecido. De alta estatura, de ancho pecho, un poco calvo hacia la frente, ojos de azul oscuro, de una firmeza de mirada y de una serenidad tan grandes, que era imposible, ni remotamente, saber lo que pasaba en su alma. O su organización le mantenía siempre en un estado tranquilo, ó sabía disimular perfectamente sus impresiones. Yo tuve ocasión de observarle y de hablar con él diversas veces, y no le vi perder jamás, en medio de las grandes complicaciones y trabajos, esa beatitud que seguramente formaba la base de su existencia. En efecto, vivió más de 80 años, y cuando murió, murió a los 83 años, el Duque de Wellington necesitaba de un criado para que le acompañase a la calle. Lord Palmerston a esa misma edad sentía los fuegos del amor y gustaba de los placeres como en los días de su juventud. En aquel cuadro de esplendor y de grandeza de que apenas he podido dar una idea, el busto de lord Palmerston sobresalía entre todos.

La mirada, sin embargo de ser benévola, parece que imponía y quería decir: «Todo esto es como mío. En mi gabinete dirijo los destinos de este grande Imperio, y la nobleza toda, que viene hoy a cumplimentar a la Reina, se resume en mi personalidad inglesa, y es tan poderosa, que con solo mi voluntad puedo conmovier políticamente toda la tierra.»

En efecto, lord Palmerston largos y largos años fué el director de la política europea, y poco a poco ganando una influencia tan grande como la que ejerce hoy en el mundo el Príncipe de Bismarck. Como todo hombre superior, lord Palmerston tuvo poderosos enemigos, dentro y fuera de Inglaterra, y lograron una vez y otra derribar al Ministerio.

Ninguna impresión causaban en su ánimo estos acontecimientos, que consideraba él mismo como necesarios. Cuando caía, en lugar de un individuo de aspecto, sonreía de buena fe, y decía: «ya volveré, y volveré en efecto, porque la Reina siempre tuvo en mucho su gran talento y la lealtad de sus servicios.»

La Reina Victoria en esa época y allí en las gradas del viejo trono de Ana Bolena, era una verdadera joya. De mediana estatura, hecha como el torno, de pequeñas y poderosas manos que todos besaban con verdadero amor; en su boca pequeña, siempre había una cariñosa sonrisa para todos los que se le acercaban. No había en ella nada de esa severa fisonomía inglesa con que los historiadores nos retratan a Isabel ó a María. En una palabra, la Reina Victoria merecía bien el título con que se complacían nombrarla sus millones de súbditos: «Graciosa Majestad.»

Pero comienza el besamanos. He olvidado decir que el salón del trono tenía dos puertas laterales. En la derecha estaban dos chambelanes de gran uniforme y anunciaban con su nombre ó título a las perso-

nas que una fama iban entrando. ¿Quiénes eran esas personas? Toda la nobleza de Inglaterra que tiene a gran dicha y favor el saludar y besar, una vez por lo menos cada año, la mano de su augusta y muy Graciosa Soberana.

Es costumbre que las jóvenes de la nobleza, acabados sus estudios y cumplida la edad, sean presentadas a la Reina. Pasada esta formalidad, que se puede llamar un segundo bautismo, tienen ya carta blanca para concurrir a los bailes, a los baños, y hacer también con su familia el viaje casi obligado al Continente.

Las jóvenes se presentan con la más grave sencillez, los vestidos muy escotados y sin ninguna alhaja. Las señoras casadas ó de edad, por el contrario, ataviadas con cuanto inventa y permite la moda, y las inmensas colas de sus vestidos recamadas y bordadas con profusión de brillantes, de perlas y de piedras preciosas. Hay Condesas ó Duquesas que llevan el valor de cien mil libras esterlinas en su traje. Los hombres, en traje de corte precisamente (jamás se ve una casaca negra), y el orgullo de los marinos y militares se presentan con el uniforme más viejo que tienen, recosido, descolorido, hasta algo grisáceo a veces; por lo que es el uniforme con que hicieron la campaña de los Cipaycos, con que asistieron al sitio de Delhi, al asalto de Benarés ó al bombardeo de Cantón. Eso sí, en el puño de sus espadas suele estar engastado un diamante de 1.000 ó 2.000 libras.

Las personas que entran por la puerta de la derecha se acercan al trono. La Reina les tiende la mano, que las jóvenes, poniéndose encendidas por la emoción, besan con verdadero amor, y los viejos marinos y los mutilados generales y los sabios abogados, con sus grandes pelucas blancas y sus togas de seda negra, con el más profundo respeto hacen una reverencia y salen por la puerta de la izquierda, retrocediendo para no dar la espalda al trono. La Reina tiene siempre una palabra agradable para cada persona, según su sexo, profesión ó estado, y esta frase oportuna yo creo que queda grabada eternamente en el corazón de todos. Es un suceso en la vida.

Más de dos horas duró este mágico y deslumbrador desfile. ¿Cuántas bellezas incomparables! Como si pasaran legiones de ángeles. ¿Cuántas historias y tradiciones en los elevados personajes! ¿Cuántos talentos que han asombrado al mundo con sus obras y descubrimientos! ¿Cuántas riquezas representadas por esa aristocracia, la más opulenta del orbe!

Acabó, porque todo acaba y tiene fin en la tierra; y si no hubiese acabado, la Reina habría caído rendida de fatiga.

Toda esa nube de gasas vaporosas, de diamantes y rubies, de uniformes encarnados y de togas negras, descendió las escaleras entre los Guardias de corps de Enrique XIII, se dispersó por aquel florido parque, y entrando cada cual en su rico carruaje, desaparecieron todos entre el numeroso pueblo que desde las primeras horas de la mañana estaba agrupado y curioso delante del histórico y viejo palacio de St. James.

Pero realmente acabó todo desde que murió el Príncipe Alberto. Un velo funebre cubrió los palacios, murió el sol, murió el viento. En Londres y fué a ocultar sus lágrimas y sus pesares en los castillos de Escocia. Hoy, rodeada de los Reyes, de los Príncipes, de toda la grandeza de Europa, es seguro que no es tan feliz como cuando inauguró la gran Exposición Universal en 1861.—Santander 20 de Junio de 1887.

Mannuel Payno.

(De un libro inédito.)

## GACETA

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

PRESIDENCIA.—Real decreto aprobatorio del reglamento para el régimen interior del Consejo de Estado.

—Reglamento a que se refiere el decreto anterior.

FOMENTO.—Real decreto ampliando el número de premios consignados en el art. 22 del reglamento de Exposiciones generales de Bellas Artes en la forma que se expresa.

—Otro autorizando al Ministro del ramo para anunciar la subasta de los ferrocarriles de Calatayud a Teruel y de Torralba a Soria.

—Otro aprobatorio del presupuesto adicional al de las obras del trozo tercero de la carretera de Santa Cruz de la Palma, en las islas Canarias.

—Otro id. del presupuesto reformado del trozo segundo de la carretera de la Palma entre Bobadilla y Almonte, en la provincia de Huelva.

—Otro id. del id. de la sección de Colunga a Lastres, en la carretera de Infesto a Lastres, provincia de Oviedo.

—Otro id. por su importe de contrata al presupuesto adicional, para las obras del trozo tercero de la carretera de Pola de Laviana a Mora, por Bimenes, provincia de Oviedo.

—Otro id. del proyecto reformado de la

travesía de Rílica y puente sobre el Jalón, en la carretera de Magallón a la Almunia, provincia de Zaragoza.

ULTRA MAR.—Real decreto autorizando al Ministro del ramo para que presente a las Cortes el proyecto de ley de reforma electoral de Cuba y Puerto Rico.

—Proyecto a que se refiere la disposición anterior.

GOBERNACION.—Real orden resolviendo un expediente referente a la obligación de servir en territorio español ó a consignar el depósito prevenido por la ley de reemplazos ó las reclutas declarados condicionales, residentes en el extranjero.

## SUCESOS

En la delegación del distrito del Hospital se tuvo ayer conocimiento de que a las seis de la tarde y en la Torre de San Francisco, Ochando había inferido una herida grave en el brazo derecho al joven José Cernuda Martínez, de 24 años de edad, soltero. Fué curado en la Casa de Socorro, y el agresor detenido y puesto a disposición del Juzgado.

—Ayer a las diez se declaró un pequeño incendio en una tienda de ultramarinos de la calle del Barco, siendo sofocado sin consecuencias.

—Fué detenido el *Espadista* apodado el *Sereno*.

—Florencio Garrido se sintió enfermo ayer mañana en la calle de Cabestros, y conducido a la Casa de Socorro, falleció a los pocos momentos, víctima de un vómito de sangre.

—Tres hombres trataron de dilucidar una cuestión pendiente entre ellos, y al llegar a la calle de Segovia, dos de ellos trataron la cuestión con tal dureza, que descargando una lluvia de palos sobre su adversario, le ocasionaron varias heridas en la cabeza, una de ellas de carácter grave.

—Anteanoche, a las doce, intentó arrojarse por el viaducto de la calle de Segovia un individuo llamado Florencio de Pedro Segovia, de diez y ocho años, de oficio platero, y domiciliado en la calle de la Fe.

En la parte superior de la barandilla, cogido por los guardas, los que pudieron impedirle no sin grandes esfuerzos, que el Florencio no llevara a cabo su resolución, motivada, a lo que parece, por disgustos de familia.

## ERROR JURIDICO

De un error jurídico, que por fortuna no ha tenido consecuencias irreparables, da noticia el *National Zeitung*, de Berlín.

Hace cuatro años se encontró asesinada en Eibelfel la mujer de un comerciante en granos. Al volver el marido de un viaje encontró a la infeliz con la cabeza despedazada. En vista de esto dió parte a la policía.

Como dentro de un mueble se encontraron 9.000 marcos, se comprendió que el crimen no tenía por móvil el robo, y el juez dirigió sus investigaciones a otro punto.

Los esposos no habían sido felices a causa de la diversidad de religión. Además, el marido sostenía en Colonia una amante, de la cual había tenido dos hijas, y viajaba con ella, haciendo que se pusiera un anillo de boda para que no llamara demasiado la atención.

Las sospechas recayeron sobre el comerciante. Estas sospechas eran tanto más fundadas cuanto que la víctima declaró antes de morir que su marido solía pegarla.

De la causa resultaron contra el comerciante en granos pruebas concluyentes. Un aprendiz de diez y ocho años, llamado Wilhelm, declaró haberle visto cierto día golpeando a su mujer en la cabeza.

El tribunal condenó al comerciante a la pena de muerte, que fué conmutada por la de cadena perpetua.

Sin embargo, los padres de Zietzen, que así se apellida el comerciante, no pudieron acostumbrarse a la idea de que su hijo fuese el culpable. Su padre hizo durante cuatro años toda clase de pesadumbres, dedicando su existencia a descubrir al verdadero asesino, cuando súbitamente la casualidad le inclinó a creer que el aprendiz Wilhelm pudiera haber sido el autor del crimen.

Desde entonces le espío incesantemente, y con este objeto emprendió largos viajes y sacrificó grandes sumas.

A pesar de esto, perdió de vista a Wilhelm durante algún tiempo, hasta que, hace seis semanas, supo que el antiguo

aprendiz era oficial de peluquero en Berlín, paseo de Frankfort, núm. 104.

El padre de Zietzen dió cuenta de sus sospechas al patrón del joven y avisó a la policía. Desde entonces se estableció una activa vigilancia en torno de Wilhelm, y por último, el jueves pasado, estando aquél un poco ebrio, refirió a su principal, contestando a preguntas hábiles que le dirigía, que él era el autor del crimen cometido en la persona de la mujer de Zietzen.

Inmediatamente fué preso Wilhelm, y confesó su crimen al juez.

Se cree que el asesino perseguía a la esposa de Zietzen y que ésta le amenazó con dar cuenta a su marido.

El aprendiz, que estaba embriagado, debió herir a la mujer para sustraerse al castigo que le hubiera impuesto su patrón, que era severísimo.

## EXPORTACIÓN DE ABRIL DE 1887

La exportación de principales artículos en el mes de Abril último arroja un aumento considerable. Se ha exportado por valor de pesetas 56.472.236, al paso que en Abril anterior sólo se exportó por valor de 48.529.502, resultando, por consiguiente, un aumento de 7.942.734 pesetas.

Han estado en alza los carbones minerales, galena argentífera, calamina, fosforita, minerales de cobre y de hierro, hierro forjado en barras y en objetos manufacturados, azogue, plomo argentífero y no argentífero, sal común, tejidos de algodón blancos, lana sucia, tejidos de lana, capullo de seda, seda cruda, papel continuo y hecho a mano, papel para fumar, libros, corcho, trapos, esparto, ganado caballar, asnal y lanar, pieles curtidas y calzados, pescados frescos y mariscos, cebada, centeno, trigo, hortalizas, almendras, avellanas, castañas, higos secos, nueces, pasas, uvas, frutas frescas no clasificadas, anís, azafrán, vinos comunes, de Jerez y generosos.

Los aumentos más considerables corresponden a los vinos, especialmente los comunes enviados a Francia, al calzado y al mineral de hierro.

Y los descensos de más importancia recaen en los vinos de Jerez enviados a Francia, los aceites, las mieles, corcho en tapones, plomo argentífero y las naciones no convenidas, ganado vacuno, harina de trigo y otros.

Los derechos de Arancel sólo ascienden a 764 pesetas.

El movimiento de navegación a la salida asciende a 978 buques de vapor, de los cuales 382 son españoles, con 80.777 toneladas de mil kilogramos, y 596 extranjeros con 546.410 toneladas de igual clase. La salida de buques de vela asciende a 119 españoles, con 9.353 toneladas de mil kilogramos, y 147 extranjeros, con 43.753 toneladas de igual clase.

## LA BOLSA

Ayer se efectuaron pocas operaciones, continuando, sin embargo, los fondos sostenidos.

El 4 por 100 interior al contado ha fluctuado entre 66 70 y 60 quedando corriente el cambio de 66 65.

A fin de mes, 66 80, 70 y 75, y a 67 10, con prima de 10 céntimos.

A fin del próximo, 67 por 100, 66 90, y 65, y a fin de Septiembre en firme a 67 20 y 25.

La deuda perpetua al 4 por 100 exterior, a 68 40 en operaciones de partida.

El 4 por 100 amortizable, a 82 10, único cambio.

Los billetes de 1880, a 100 45 y 50 y los de la emisión de 1886, entre 95 50 y 35, quedando como corriente a 95 40.

Las cédulas al 6 por 100 del Banco Hipotecario a 104, y las del 5 por 100 a 102 45.

Las acciones del Banco de España entre 420 y 426, siendo el último cambio de 427 por 100.

BOLSIN

A las cinco.—4 por 100 interior contado, 66 65; fin de mes, 66 70; al próximo, 66 95.

Barcelona.—Interior, 66 87; exterior, 66 65.

A las doce.—Contado, 66 65; fin de mes, 66 70; fin próximo, 66 95.

Barcelona.—Interior, 66 72; exterior, 66 47.

BOLSAS EXTRANJERAS

DE PARÍS

(Telegrama del Sr. T. Benard, recibido)

el 21 de Junio a las tres y veintiocho de la tarde.)

4 por 100 exterior	68 06	Rio-tinto	227 50
3 por 100 francés	81 40	P. c. Portugal	611 25
5 por 100 italiano	99 90	P. c. andaluzes	009 00
4 por 100 turco	14 80	Cubano 1886	478 25
Egiptas	379 97	3 por 100 ptgna	556 50
B. Otomano	509 97	B. Hipotecario	555 90
N. de España	340 50	Alicante	311 25
Panamá	387 50		

Ayer no ha habido Bolsa en Londres, con motivo del Jubileo de la Reina Victoria.

No se han recibido telegramas de la apertura y clausura de la Bolsa de París.

## ENTRE BASTIDORES

En el Jardín del Buen Retiro se darán todos los viernes, empezando desde el próximo, conciertos corales que serán dirigidos por los maestros Chueca, Valverde y Camaló, respectivamente, en cada una de las partes de que se componen.

Estos conciertos constituyen una novedad en el Jardín, que seguramente será del agrado del público.

El viernes 24 se verificará en el Salón-Romero un concierto vocal é instrumental a beneficio de una artista desgraciada, tomando en él parte los distinguidos y notables artistas señoritas Quilez, Llanderal, Rodríguez, Cendoya y Cabello y los señores Fernández, Larregia y Valverde, ejecutando en el violín, piano, arpa y harmonium piezas de grandes maestros.

En la compañía de ópera italiana que se ha formado para actuar durante la *season* en el teatro Drury-Lane, de Londres, figuran notables cantantes, algunos muy aplaudidos en nuestro teatro Real, y entre ellos las señoras Milla Kupfer, Borelli, Torressella, Nordica, Minnie Haek y Fabbrí, y los señores Reszák (Juan y Eduardo), D. Lucia, Luciani, Paroli, Marell, Pandolfini, Del Puente, Battistini, Navarini y Tanni, y como director de orquesta el maestro Luigi Mancinelli.

## ANUNCIOS RECOMENDADOS

CAZADORES Y VIAJANTES

Cubiertos para campo y viaje, con su cesta, desde 6 pesetas en adelante. El cubierto de 6 pesetas, cuyos tres platos varían frecuentemente, se compone de queso, jamón y dulce.

Pastel de liebre.—Pavo trufado.—Pastel de Fruta.—Queso.

QUISO MODERNO

Sevilla, núm. 16

HACEN FALTA OFICIALES DE MODISTA

Mad. Honorine, Alcalá, 80.

PLANTAS Y FLORES.—CABALLERO DE GRACIA, 17.—Véase el anuncio inserto en cuarta plana.

## ESPECTÁCULOS PARA HOY

Jardín del Buen Retiro.—9.—El barbero de Siviglia.

Alhambra.—9.—E. 34 de abono.—T. par.—Doña Inés (estreno).

Felipe.—9.—Los lobos marinos.—(Segunda noche).—La gran vía.—Cómo está la sociedad!

Maravillas.—9.—La gente del bronce.—(De Puenabr y a prueba).—Bola, 30.—El Sr. Castaño.

Recoltes.—9.—Lorito real.—La primera de abono.—Perico.—Por la tremenda.

Circo Hipódromo.—(Junto al Dos de Mayo).—9.—Notables y variados ejercicios ecuestres, gimnásticos y acrobáticos, cómico-musicales, tomando parte los originales exóticos de una pierna Los Donatos.

Plaza de Toros.—Corrida extraordinaria. Se lidiarán seis con divisa celeste y rosa, de la ganadería de D. Joaquín Pérez de la Concha, Espada, Luis Mazzantini.

Circo de Price.—A las 8 1/2.—Función.

MADRID

IMPRENTA DE ALFREDO ALONSO

Calle del Soldado, núm. 8

## FOLLETTIN DE LA OPINION

## EL SEÑOR MINISTRO

POR JULES CLARETIE

OVELLA PUBLICADA POR «EL COSMOS EDITORIA»

Montera, 21.—2 tomos.—Precio, 5 pesetas

Y volvió al palacio de la plaza Beauvau lleno de esa idea. En la antecámara más gente que de costumbre, más pretendientes que esperaban. Al ver a Vaudrey uno de ellos se levantó, y corriendo hacia él le dijo, a pesar de que Sulpicio no se detenía:

—¡Ah, señor Ministro!... ¡Qué desgracia!... ¡El señor Collard!... ¡Si no hubiese para reemplazarle hombres eminentes como Vaudrey!...

Vaudrey saludó sin contestar.

—¿Cómo se llama ese caballero?—preguntó, una vez en su despacho, al portero que le había seguido—siempre me lo encuentro y nunca sé cómo se llama.

—¿Ese, señor Ministro? ¡Pues si es el señor Eugenio!

—¡Ah! ¿Eso es!... Justo... Inamovible, el Sr. Eugenio.

Precisamente en aquel momento Warcolier abrió la puerta con aire, más que triste, malhumorado, y llevando en la mano una carta que estrujaba furioso, al

mismo tiempo que pronunciaba un sin fin de frases huecas y campanudas sobre la muerte brutal, inesperada, repentina, dramática de Collard. Dejando en su mano, y sin dejar de hablar, Warcolier lanzaba involuntariamente sobre el papel que estrujaba entre sus dedos una mirada cólera, tan elocuente, que al fin Vaudrey, un poco curioso, le preguntó qué carta era aquella.

—No me habléis!—dijo el subsecretario.—Un imbécil!

—¿Qué imbécil es ese?

—Un imbécil a quien parece que no recibí muy bien, aunque yo siempre hago lo posible en recibir a todo el mundo con amabilidad.

—¿Y qué?

—Salió furioso sin duda de mi despacho, y a mí, a mí, al subsecretario, miró la carta que tiene el atrevimiento de escribirme. Oid, señor Ministro, oid: «Señor subsecretario de Gobernación: Tenéis a vuestras órdenes un secretario muy mal educado y que os hará muchos enemigos. Os lo advierto. Como sois su inmediato superior, me permito denunciar su conducta, etc., etc.» ¿Os reñís?

—¿Oíd Warcolier al ver la sonrisa de Vaudrey?

—¡Si, el caso es tan extraño!... Nuestro corresponsal ignora seguramente que sois el propio subsecretario de Gobernación!... A menos que en vez de ignorarte sea un insolente de primera marca.

—¡Si lo creyese así!—exclamó Warcolier furioso.—No, no; la verdad es—añadió con una candidez pasmosa—que hay una porción de gentes que piden para todo aquello que no merecen!... ¡Descontentos!... ¿Quisiera saber por qué están descontentos!... ¿Qué ilusiones se hacen?

—¿Qué quieren? Desde que soy subsecretario me preguntan esto muchas veces. Si, señor: ¿qué quieren? ¡Acaso el Ministerio actual no llena cumplidamente las aspiraciones de la mayoría!... Lo



